

Comentario al 2022. El Estado peruano y las crisis regionales: el desarrollo de los movimientos regionales 1968-1980

Commentary on 2022. The Peruvian State and regional crises: the development of regional movements 1968-1980

Comentário sobre 2022. O Estado peruano e as crises regionais: o desenvolvimento dos movimentos regionais 1968-1980

Juan Manuel Delgado Estrada

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
Universidad de Barcelona, CLACSO y Unión Geográfica Internacional

juan.delgado10@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-2770-082X>

RESUMEN

Este texto es un comentario al artículo de David Slater que trata sobre los movimientos sociales regionales de Arequipa y Pucallpa en el gobierno militar de 1968 - 1980, donde nos introduce la relación de cada una de las dos fases de ese gobierno, sus cambios de orientación en sus políticas públicas especialmente las económicas y la diferencia ideológica de cada fase. Se presenta la coyuntura actual del gobierno de Pedro Castillo y se compara con el gobierno de Ollanta Humala, sus relaciones con los movimientos sociales, partidos y grupos de izquierda que luego de juramentar los olvidaron como aliados, así como también olvidaron sus promesas electorales y programa de gobierno de cambio estructurales como el de proponer una nueva constitución. Rescatamos que Slater escribió que el gobierno de Velasco trató de realizar los cambios estructurales pero al no lograrlo al tratar de imponerlo a los que decían representar, intento modificar la economía, al crear empresas estatales pero no fueron en los sectores estratégicos, décadas después los gobiernos de Humala y Castillo pareciera que no solo no lograron implementar por no tener mayoría congresal, sino que no les importó modificar sus prácticas políticas y sus objetivos de gobierno con tal de sobrevivir ante el establishment peruano.

ABSTRACT

This text is a commentary on the article by David Slater that deals with the regional social movements of Arequipa and Pucallpa in the military government of 1968 - 1980, where he introduces us to the relationship between each of the two phases of that government, its orientation changes in their public policies, especially the economic ones and the ideological difference of each phase. The current situation of the government of Pedro Castillo is presented and compared with the government of Ollanta Humala, its relations with social movements, parties and leftist groups that after being sworn in forgot them as allies, as well as their electoral promises and program. of government of structural change such as proposing a new constitution. We note that Slater wrote that the Velasco government tried to make structural changes but failed to do so by trying to impose it on those they claimed to represent, they tried to modify the economy by creating state companies but they were not in strategic sectors, decades later the governments It seems that de Humala and Castillo not only failed to implement it because they did not have a congressional majority, but also that they did not care to modify their political practices and their government objectives in order to survive before the Peruvian establishment.

Recibido: 24/07/2022 - Aceptado: 10/08/2022 - Publicado: 02/12/2022

Citar como:

Delgado, J. (2022). Comentario al 2022. El Estado peruano y las crisis regionales: el desarrollo de los movimientos regionales 1968-1980. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 4(7), 161-165. <https://doi.org/10.15381/esprial.v4i7.25434>

© Los autores. Este artículo es publicado por Espiral, revista de geografías y ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

RESUMO

Este texto é um comentário ao artigo de David Slater que trata dos movimentos sociais regionais de Arequipa e Pucallpa no governo militar de 1968 - 1980, onde nos apresenta a relação entre cada uma das duas fases desse governo, sua orientação mudanças em suas políticas públicas, especialmente as econômicas e a diferença ideológica de cada fase. Apresenta-se e compara-se a situação atual do governo de Pedro Castillo com o governo de Ollanta Humala, suas relações com movimentos sociais, partidos e grupos de esquerda que depois de empossados os esqueceram como aliados, bem como suas promessas eleitorais e programa. governo de mudanças estruturais, como propor uma nova constituição. Notamos que Slater escreveu que o governo Velasco tentou fazer mudanças estruturais, mas não conseguiu, tentando impô-las aos que diziam representar, tentou modificar a economia criando empresas estatais, mas não estavam em setores estratégicos, décadas depois os governos Parece que de Humala e Castillo não só falharam em implementá-lo porque não tinham maioria no Congresso, mas também porque não se importaram em modificar suas práticas políticas e seus objetivos de governo para sobreviver ante o establishment peruano.

PALABRAS CLAVES: movimientos sociales; Velasco; gobierno militar; reforma agraria; capitalismo de estado.

KEYWORDS: social movements; Velasco; military government; agrarian reform; state capitalism.

PALAVRAS-CHAVE: movimentos sociais; Velasco; governo militar; reforma agrária; capitalismo de estado.

Conversando con Maria Lois, Heriberto Cairo y Maricarmen Lois en julio y diciembre del 2019, en el marco de la Escuela Complutense Latinoamericana y el XXXII Congreso ALAS 2019, por primera vez escuché de primera mano al geógrafo David Slater. quien había sido investigador y profesor en Latinoamérica y el Sur - Global, siendo el Perú su gran laboratorio de estudio, siempre comprometido en colaborar desde la geografía política, una resistencia a la injusticia y dominación (Cairo, 2016:175).

Lo interesante es que David Slater, siendo un geógrafo radical anglosajón coincidió con Milton Santos; un geógrafo desterrado por la dictadura militar del Brasil. Ambos coincidieron en el África (Dar es Salaam, Tanzania) y Latinoamérica, entre otros, el Perú, siendo estos países fundamentales para el estudio de la modernización de los Estados. En el caso del Perú, en pleno proceso de Reforma Agraria de un Gobierno Militar Revolucionario que no se declaraba socialista, sino, nacionalista. Mientras que en Dar es Salam, en Tanzania en 1970 se reunió la primera reunión preparatoria de la 3ra Cumbre de los Países No Alineados de 1970, en el gobierno del también nacionalista y socialista Julius Nyerere.

Slater buscaba respuestas desde el poder de los movimientos sociales y realizaba crítica a las teorías hegemónicas al desarrollo, no desde el clásico marxismo del poder de la clase obrera, todo lo contrario, desde el movimiento social campesino, que estaba siendo movilizado por el SINAMOS desde el gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas.

Slater confluye la geopolítica, poder y conocimiento y nos menciona (2008) que nos debemos de preparar al resurgimiento de visiones imperiales y la urgencia de una descolonización de la imaginación, siendo el un conocido crítico al pensamiento euroamericano.

La definición de movimientos sociales en diversos autores, desde Kärner citado por Slater (1985) entre otros, es que se puede entender que son colectivos urbanos o campesinos con comunicación y expresión colectivas de base, comunes y desde abajo.

Es un error entonces decir que la politización surge desde arriba, por eso el error de los movimientos guerrilleros foquistas al tener jerarquías y centralismos además de las mismas estructuras de los partidos comunistas de "masas", la irrupción de este movimiento desestructurado y con un enfoque democrático más cotidiano de esas

manifestaciones sociales de bases y superestructura como menciona Slater citando a Vergopoulos (1981), movimientos sociales que desconfían de su capitalismo nacional, buscando un nuevo enfoque del socialismo, más amplio, más liberador, es decir, más democrático en la toma de decisiones desde lo político, lo económico, es decir, una crítica a ese socialismo autoritario.

Slater, en el texto de referencia del título de este trabajo, nos dice que los movimientos sociales que surgieron durante el gobierno militar entre 1968 - 1980, expresaron una novedad como oposición al Estado y las relaciones de poder. Durante este gobierno de los movimientos sociales regionales del interior del país, siendo los casos de estudios los situados en Arequipa y Pucallpa, dando mayor relevancia el último lustro del gobierno militar (1975 - 1980). En el mismo sentido, considero un desafío si en su bibliografía de crítica, Slater pudiera haber incorporado la propuesta del Desarrollo Desigual y Combinado de Trotsky, quien nos presenta la comprensión de la crisis capitalista, sus desiguales combinaciones de sus procesos económicos y sociales, sea en países adelantados, centrales o desarrollados, así como los atrasados, periféricos o en desarrollo que, de alguna manera, no se alineaban al discurso hegemónico del este del muro de Berlín; la teoría de las dos etapas o etapismo del marxismo clásico.

David Slater, periodiza en el gobierno militar en dos periodos muy importantes de Velasco, y Morales Bermúdez; dos conceptos de ver la realidad de la política desde el régimen militar que nos gobernó por 12 años, los cuales para el autor no llegó a ser revolucionario, pero tampoco lo etiqueto de reformista. Entendió el proceso del gobierno militar y su papel en la coyuntura de la guerra fría y la crisis del bloque soviético o comunista que inicialmente se inclinaron en la fase de Velasco. Lo que Slater señala y precisa es que el Estado peruano necesitaba con urgencia un nuevo modelo estatal de desarrollo para intervenir en su territorio, pero, en el mismo espacio heterogéneo de clases, relaciones capitalistas de producción, las ciudades costeras frente a la economía rural agrícola, la cual era una forma de producción no capitalista, conllevó a la Reforma Agraria de 1969, frente a los fracasos de los anteriores intentos de 1963 y 1965.

El patrón de desarrollo del gobierno militar de Velasco fue a través de la planificación, por eso, el Instituto Nacional de Planificación (INP), en 1970, a través Sistema Nacional de Planificación para el Desarrollo Económico y Social del Perú, creado en 1962, adquiere un rol protagónico, luego en que la modernización y construcción de la infraestructura, la cual nos llevaría hacia la industrialización del país. Pero la burguesía oligárquica e industrial desconfiaba del régimen militar y sus reformas estructurales; tenían cautela y hostilidad a un régimen que, supuestamente, gobernaba con los "dominados"; entre los indios que se volvieron campesinos en el área rural, y el surgimiento de un proletariado precario en las ciudades, especialmente costeñas. Es por ello que Slater nos dice claramente que el Estado mantenía su dependencia al capital transnacional.

Las relaciones sociopolíticas del gobierno militar con las organizaciones y movimientos sociales no tuvieron éxito por la resistencia desde el movimiento campesino a que sea el gobierno central desde Lima el que administre la reforma agraria, además del centralismo y corporativismo del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS), creada en 1971, para que, luego, en 1972, año en el que se expidió el decreto Ley 19400 impulsado desde el gobierno, donde normaba los 4 niveles asociativos: cooperativistas, sin tierras, propietarios y adjudicatorios de comunidades campesinas de la sierra y nativas de la selva del Perú, los cuales formaron ligas agrarias (150) provinciales o de valle. Posteriormente, crearon 20 federaciones departamentales que, finalmente, formaron la Confederación Nacional Agraria (CNA).

La herencia que deja las 2 fases del gobierno militar post años 80's fue un Estado empresario, es decir, un capitalismo de Estado, porque Velasco al desarrollar empresas

estatales no necesariamente fueron en las ramas estratégicas y por eso se generaron grandes deudas, además no lograron movilizar a la masa dominada para realizar los cambios estructurales que todo gobierno revolucionario debería de hacer, por eso siempre la oligarquía empresarial nunca aceptó a este gobierno. Todo lo contrario con la segunda fase del régimen militar que implementó la economía de exportaciones de productos no tradicionales, vinculadas con capitales extranjeros, en medio de una crisis económica global este gobierno militar realizó cambios estructurales al modelo de la primera fase como privatizar empresas, reducciones de subsidios, para eso implementó un gobierno populista autoritario para mantenerse en el poder, hasta que el paro de 1977 aceleró la caída del régimen militar y la vuelta a la democracia, el pliego de reclamos era muy diversos desde estabilidad laboral, no intervención de universidad y por supuesto el aumento de los salarios a los trabajadores en general.

Los movimientos sociales hoy 2022

Cuando uno comienza a descifrar la victoria de Ollanta Humala en el 2011, y luego de Pedro Castillo en el 2021, nos encontramos con unos antecedentes que son desde los orígenes de la izquierda peruana, el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, la vuelta de la democracia en 1980 y el devenir de la izquierda peruana en esas elecciones y su transitar dentro del conflicto armado interno, la posterior unidad en la IU (izquierda Unida), victorias y fracasos electorales, hasta la debacle en 1990 con la aparición de Alberto Fujimori y el apoyo inicial ante la probabilidad de la victoria de Mario Vargas Llosa.

La caída de muro de Berlín, el enfrentamiento ideológico, político y táctico de los partidos de izquierda moscovitas, chinoses y la nueva izquierda son las externalidades globales que sufren un revés ideológico y político. Punto aparte es la aparición del MRTA y SL que un buen tiempo conviven con ellos, pero después tienen que enfrentarse ideológicamente y militarmente, especialmente, con SL, y termina con la satanización de la izquierda por el estado y los grupos de poder en el Perú, la persecución política, el macartismo académico, y el reacomodo político de muchos cuadros referentes. Esto significó un revés que, hasta la fecha, aún le cuesta autocriticarse a las izquierdas y, por ello, tienen que volver a apoyar a candidatos presidenciales ajenos a procesos democráticos desde las bases de los movimientos sociales en el 2011 y 2021, y apoyar sin condiciones a un ex militar como era Ollanta Humala y su grupo político el partido nacionalista peruano que, en su mayoría, eran provincianos emergentes en Lima o caudillos locales de las provincias pareciera que no aprendimos nada. Tal cual fue la candidatura del maestro rural Pedro Castillo que en plena campaña presidencial comenzó a desdeñar a quienes pudieran ser sus socios y aliados en el campo progresista de la izquierda peruana.

Con Pedro Castillo, como sucedió anteriormente con la izquierda peruana con Ollanta Humala, pero con la diferencia que esta vez no daban solo sus votos como en el 2011, sino sus cuadros que batallaban frente a los técnicos de la hija del ex presidente sentenciado por crímenes de lesa humanidad (Fujimori), una vez declarado ganador el Presidente Castillo ya no sólo los no los invitó al gobierno, más bien los dividió y después despreció a los socios de su alianza electoral de izquierda en la segunda vuelta, así como también a los movimientos sociales que lo llevaron al poder hasta el punto de perseguir políticamente a los “caviares” y al grupo político de Verónica Mendoza como lo hizo también Ollanta Humala a un congresista elegido dentro de su bancada congresal: Javier Diez Canseco, quien fuera un referente de la izquierda peruana.

Los movimientos sociales peruanos que llevaron al poder a Pedro Castillo y Ollanta Humala eran asociaciones, colectivos y organizaciones de campesinos e indígenas que fueron organizados durante la Reforma Agraria de los años 70's (CNA), o eran

extensiones de partidos de izquierda (CCP), o eran movimientos que eran afectados por el extractivismo en diferentes zonas del interior del Perú como CONACAMI. Lo expuesto anteriormente fue en el caso de Ollanta Humana, con Castillo eran las asociaciones de las actividades ilegales como mineros y madereros informales quienes lo apoyaron, Frentes de Defensas Regionales que tenían un tejido social debilitado desde el gobierno de Fujimori y el conflicto armado interno que sucedió en los años 80's. A pesar de la criminalización de las protestas en los gobiernos democráticos de derechas parecía que se lograban tejer algunas redes frágiles de comunidades andinas afectadas por el extractivismo primario exportador (2011), pero ahora (2021) algunos colectivos ejercían la actividades económicas que años anteriores combatieron para paliar su pobreza y miseria por el olvido del Estado peruano.

Hoy, 2022, los movimientos sociales del interior del país están expectantes por el proceso de boicot permanente desde el Congreso peruano de mayoría de las derechas, quienes con sectores de la oligarquía peruana, en complicidad con los militares y policiales, aprovecharon los continuos errores, corrupción y traiciones de un grupo político improvisado que se aprovechó del discurso reivindicativo que la sociedad civil peruana necesitaba escuchar y lograron triunfar, así como lo hizo Ollanta Humala en el 2011, pero, igual que él, traicionaron sus promesas electorales y olvidaron su programa político con ese pragmatismo que caracteriza a los oportunistas políticos que en el poder se olvidan de plantear una nueva constitución a través de la Asamblea Constituyente, una oportunidad perdida nuevamente para modificar la Constitución de 1993 que nos dejó el régimen de Alberto Fujimori.

Resalto el “gatopardismo”, concepto que, en ciencias sociales, según su autor Giuseppe Tomasi di Lampedusa: “cambiar todo para que nada cambie”, es tal cual ha pasado con los últimos gobernantes peruanos que ganaron las elecciones en el 2011 y 2021 con discursos progresistas y reivindicativos. Como presidentes elegidos, cambiaron su discurso incendiario y antisistema para poder cohabitar con las derechas en el Congreso, en la alta burocracia estatal y, sobre todo, con los medios de comunicación que expresan a ese poder real y factico de las derechas peruana que no desean el pasado capitalismo de Estado del gobierno militar, más bien desean continuar con el capitalismo de compadres o compinches “*crony capitalism*”, porque no desean cambios o modificaciones al statu quo y su artefacto la Constitución fujimorista de 1993.

Bibliografía

- Cairo, Heriberto (2016) “David Slater: un geógrafo político comprometido”. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder, vol. 7, núm. 2, 175-180.
- Novack, George (1974) La ley del desarrollo desigual y combinado de la sociedad, Editorial Pluma, Bogotá.
- O’Keefe, P. (2020). David Slater: a leading geographical theorist. *Human Geography*, 13(2), 154-159. <https://doi.org/10.1177/1942778620944562>
- Sidaway, J.D., & Taylor, P.J. (2017). Obituary: David Slater. *Political Geography*, 56.
- Slater, David (ed.) (1985) *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam: CEDLA
- Slater, David (1991). Regionalización en una época de crisis social: Perú, 1985-1990. *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 17(51). Recuperado de <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1065>
- Zibechi, Raúl (2007) *Autonomías y Emancipaciones: América Latina en Movimiento*, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Programa Democracia y Transformación Global, Lima.